

también puso de relieve el papel de su torre prevista originalmente, un componente grande y majestuoso del modelo hanseático. Su declaración vertical audaz, destinada a coronar el volumen imponente del edificio abajo, nunca se realizó.

Estos tres principios clave determinaron la composición de lo nuevo y lo viejo en el modelamiento: un nuevo volumen que “flota” sobre el antiguo edificio, respetando cada una de las fachadas y completando la verticalidad de la torre no realizada del diseño original. Al igual que la proa de un barco, la nueva extensión apunta hacia el Escalda, conectando el volumen con dicho río en el que se fundó Amberes.

Rodeada de agua, la fachada de la nueva extensión es una superficie acristalada que ondula como las olas y refleja los tonos y colores cambiantes del cielo de la ciudad. Posee facetas triangulares que permiten formar las curvas aparentemente continuas en cada extremo de la edificación con superficies planas de vidrio. También facilitan la transición gradual de una fachada plana en el extremo sur a una superficie ondulante en el norte.

La mayoría de las facetas triangulares son transparentes contrastando con algunas opacas. Esta mezcla calibrada

asegura la suficiencia de luz solar al interior pero también controla la carga solar para garantizar condiciones óptimas de trabajo. Al mismo tiempo, la alternancia de los paneles de fachadas transparentes y opacas descompone el volumen nuevo, dando vistas panorámicas del río Escalda, la ciudad y el puerto, como si proporcionara una envolvente.

La calidad ondulante de la fachada se genera con facetas planas hacia el sur que poco a poco se vuelven más

tridimensionales hacia el norte. Esta percepción de un volumen transparente, cortado para dar al nuevo edificio su aspecto luminoso, reinterpreta el apodo de Amberes, ciudad de los diamantes. La reciente extensión aparece como una forma cuidadosamente cortada, que varía de aspecto con la intensidad cambiante de la luz del día. Al igual que las ondas en la superficie del agua en el puerto circundante, el nuevo frontis refleja el cambio de las condiciones de luz.



*Pilares de concreto y 900 Tn de acero sostienen el amplio espacio de vidrio, lo que regala a los empleados unas vistas espectaculares de 360 grados sobre el puerto y la plaza situada justo debajo.*

